

2010



MODULO FILOSOFIA EDUCATIVA
CONTEMPORÁNEA

[ENSAYO]

**PILARES DE LA EDUCACIÓN: REALIDAD
Y RETOS**

ALUMNA

DALIA LIZZETTE LOPEZ JIMENEZ

PROFESOR

CARLOS ANTONIO MANZANO GÓMEZ.

Puerto Vallarta, Jal. 29 de mayo del 2010

INDICE	PÁG.
INTRODUCCION	3
IMPORTANCIA DE LA EDUCACION	4
PAPEL DE LA NACION	5
EL ESTUDIANTE	6
PILARES DE LA EDUCACIÓN: REALIDAD Y RETOS	6
Aprender a conocer	6
Aprender a hacer.....	7
Aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás	8
Aprender a ser	9
CONCLUSIONES	11
BIBLIOGRAFIA	12

INTRODUCCIÓN

El siglo XX finalizó ya hace algún tiempo; sin embargo, hoy en día todavía es recordado en todas las naciones por la onda huella que dejó a su paso. Es inevitable que al hablar de él, se venga a la mente el tema de la Globalización, puesto que esta generó, una serie de cambios importantes en la vida del ser humano, desde movimientos geográficos hasta espectaculares logros tecnológicos.

Por tal razón, la UNESCO que es un organismo internacional preocupado por esto y cuyo propósito central es el de “contribuir a la paz y a la seguridad, promoviendo la colaboración entre las naciones a través de la educación, la ciencia y la cultura” (Maldonado, 2000); expone en su informe denominado “La educación encierra un tesoro”, cuatro pilares fundamentales para enfrentar los retos del siglo XXI.

El siguiente trabajo aborda dicho tema y consta de dos partes: en la primera, se menciona la importancia de la educación para el ser humano; así como lo relevante que son los Cuatro Pilares de la Educación propuestos por Delors. En la segunda, se plantea la realidad y los retos a los que se enfrentan actualmente dichos pilares.

Por último, se hace una invitación a las instituciones, padres de familia, autoridades, profesores y a la sociedad en general a apoyar el trabajo y labor que esta realizando la UNESCO en la creación de un mundo mejor.

ALUMNA

DALIA LIZZETTE LOPEZ JIMENEZ

MESTRIA EN EDUCACION

IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN

Sin duda alguna, los cambios del siglo XX, alteraron la vida del hombre, pues ha cambiado la forma en que se relaciona; en como se comunica; el de pensar e inclusive el de expresarse. Definitivamente, el ser humano ya no es el mismo, puesto que ha cambiado significativamente su modo de ver el mundo y de actuar.

Una manera de afrontar los cambios generados y de hacer frente a los desafíos que plantea el nuevo siglo, es a través de la educación, la cual se considera que juega un papel de suma importancia, pues es la que dota al individuo de conocimientos y capacidades que le permiten desenvolverse en la vida con plenitud; es decir, en relación creadora con su semejantes y con la naturaleza. Además, la educación, no es nada más la enseñanza y el aprendizaje, sino también, forma al individuo como un ser que sirve a la sociedad, involucrando los valores (Cruz, 2008).

Delors, Jacques (1994) quien es el autor del informe “La educación encierra un tesoro”, propone que la enseñanza debe estar enfocada a educar al alumno a: **aprender a conocer, a aprender a hacer, a aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás y a aprender a ser.** Son estos cuatro pilares, los que le permitirán estar al estudiante en condiciones de aprovechar y utilizar en cada oportunidad que se le presente, para actualizar, profundizar y enriquecer el primer saber y adaptarse a un mundo en permanente cambio.

Al respecto se piensa que son muy específicos y claros dichos pilares; también, que la educación no puede darse el lujo de permanecer intacta, pues es eminente que es necesario para que logre su propósito, una reestructuración del sistema educativo; así como, la realización de una revisión a la reforma educativa,

logrando con ello, ser más eficaz, capaz y acorde con las necesidades del país, pues solo de esta manera, rendirá los frutos que se anhelan en el futuro.

PAPEL DE LA NACION

Es importante destacar, que las autoridades están concientes de los cuatro pilares de la educación y de lo que esto representa para la nación pues el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2006-2012, enfatiza en fortalecer las capacidades de los mexicanos mediante la provisión de una educación eficiente y de calidad, concentrando los esfuerzos nacionales en el logro de una profunda transformación educativa (Silva, 2007). Las instituciones públicas y privadas del país, han estado trabajado arduamente en este sentido, pues actualmente atraviesan por un proceso de actualización en sus planes de estudio.

Sin embargo, la interrogante que surge e inclusive inquieta es: ¿Será correcto y viable lo que México esta haciendo para lograr un cambio en la educación en un futuro tan incierto?

A lo mejor es muy pronto para tener una respuesta a este cuestionamiento, e inclusive se tendría que realizar un análisis profundo lanzando una mirada retrospectiva a la historia, para medir logros y precisar, dentro de la perspectiva actual, si se están cubriendo las necesidades de la sociedad; así como, las sugerencias propuestas por la UNESCO. Pero pese a ello y frente al panorama que se percibe, si se puede realizar un análisis de lo que actualmente esta aconteciendo; pues se tienen las condiciones para hablar sobre el protagonista de esta historia: el estudiante.

EL ESTUDIANTE

Como lo señalo Espinosa (1968), La Educación Superior representa no sólo para México sino para cualquier país, el desarrollo de este, puesto que es a través de las instituciones de educación superior, es donde miles de jóvenes forjan su futuro y el de la patria.

Actualmente, se cree que existe una brecha entre los propósitos de las universidades y la realidad, pues como profesores, uno se puede percatar que no existe un trabajo conjunto y comprometido entre las instituciones, la sociedad y la familia, que apoyen a la formación del estudiante. A continuación se explica el porque de tal afirmación.

PILARES DE LA EDUCACIÓN: REALIDAD Y RETOS

APRENDER A CONOCER

Por un lado, el informe de la UNESCO contempla que dentro de este pilar, el alumno aprenda a comprender el mundo que le rodea; que desarrolle capacidades que le permitan comprender mejor las múltiples facetas del propio entorno, con la finalidad de descubrir y despertar a la realidad, pero a su vez, adquiriendo una autonomía de juicio.

Sin embargo, aún en estos tiempos de “modernidad”, se puede observar dentro de las aulas, a docentes tradicionalistas y paternalistas que obstaculizan que se lleve a cabo este proceso; ya que impiden que el alumno explore y más aún, no permiten que el estudiante se exprese con libertad, pues a la hora de querer hacerlo y proponer algo, el profesor abusa de su autoridad escudándose en el “aquí yo soy el profesor”.

Es importante que se medite, que con este tipo de actitud de muchos cuerpos académicos, lo único que se logra es crear un alumno inseguro, que se comporte como un robot, al que hay que programarlo para actuar; pues se le esta negando la oportunidad de conquistar ideas firmes que le permitan no ser influenciado por ideales ajenos, que perjudican el desarrollo de su propia educación.

APRENDER A HACER

Es fundamental para la educación que exista un equilibrio entre los aspectos teóricos y prácticos (Cruz, 2008), e incluso el informe señala que se debe preparar al alumno para que participe activamente en la fabricación de algo. Este aspecto es muy importante, pues el aprendizaje práctico le da al estudiante las herramientas precisas para dominar técnicas e implícitamente, le permite indagar en otras, que al final tendrá que deducir en la más idónea para lograr un objetivo.

Al respecto, se piensa en el cómo poder cumplir con este pilar cabalmente, si muchas de las instituciones generalmente públicas, no cuentan con el suficiente equipo e instalaciones como talleres y laboratorios, que hoy en día son básicos para trabajar.

Si a todo esto le aunamos, que muchos de los profesores no cuentan con la suficiente preparación práctica en el área, pues no han ejercido la profesión; se encuentran renuentes a seguir actualizándose y por si fuera poco, si no tienen compromiso alguno con la institución, mucho menos lo sienten con el estudiante. Además, la tecnología ha rebasado al docente, puesto que en ocasiones tiene que pedir apoyo a los mismos alumnos, para que estos, que son más hábiles en el manejo de herramientas como la computadora, le ayuden y al término de una jornada, quien termina enseñando es el alumno.

APRENDER A VIVIR JUNTOS, APRENDER A VIVIR CON LOS DEMÁS

Tedesco (2007) sostiene que este pilar junto con el de aprender a aprender, son los dos pilares más importantes, que expresan los nuevos desafíos que deben enfrentar la educación en el marco de las profundas transformaciones que vive la sociedad. Para Delors, la educación en este sentido, debe estar adecuada a orientar en dos aspectos complementarios; el primero a descubrir gradualmente al otro; el segundo en encontrar un método eficaz para evitar o resolver conflictos latentes, durante toda la vida a través de la participación en proyectos comunes.

Además, también comenta que para descubrir al otro, hay que pasar forzosamente por el descubrimiento de uno mismo. Al respecto se cree, que para que un individuo logre su autoconocimiento, es necesaria la participación de la familia, la sociedad y la escuela.

Desgraciadamente, esto se ve cada vez más complejo y alejado de la realidad, debido al aumento de las familias disfuncionales; la sociedad más desintegrada por las desigualdades, la pérdida de valores como el respeto, la comunicación, la unión, la honestidad, el respeto, etc.

Si se quiere en verdad una buena educación, de calidad e integral como se pretende, se tiene la firme convicción de que esta, debe ser complementada con el buen ejemplo; pues de nada sirve que un profesor inculque a un alumno respeto, cuando en su casa el padre no respeta a su esposa y constantemente observa faltas de respeto por parte de sus progenitores. Esto lejos de no enseñar algo bueno y positivo al estudiante, induce a que desarrolle una conducta antisocial que cada vez se percibe más generalizada.

APRENDER A SER

Este último principio habla de que la educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad. Para lo cual, tanto la familia como los docentes deben estar involucrados directamente, motivando al estudiante no sólo en el trabajo intelectual relacionado directamente con la profesión, sino también en actividades recreativas, como los deportes, la música, la pintura, las artes plásticas, el estudio de otro idioma, e incluso; incrementar actividades que aumenten el amor a la patria y ayuden a la sociedad.

Todas estas actividades extraescolares, permiten que los estudiantes alcancen otras capacidades y habilidades; pero a la vez, le dan los suficientes elementos para ser un ser humano libre, de pensamiento, de juicio, de sentimientos y de imaginación que se necesitan para que sus talentos alcancen la plenitud, y así poder seguir siendo artífices, en la medida de lo posible, de su destino como lo señala la UNESCO.

Las autoridades e instituciones ya se están trabajando al respecto, puesto el enfoque por competencias que actualmente ha sido introducido en las instituciones, incluye no sólo competencias manuales y operativas para la educación tecnológica, sino también las competencias lingüísticas, esenciales para la comunicación humana; las habilidades sociales, de cuidado de sí mismos y las competencias morales que permiten el desarrollo personal; además de otras competencias (Napoleón, 2008).

Pero a pesar de todos los esfuerzos, sigue habiendo dificultades en este aspecto, pues por ejemplo, son cada vez más en el país los problemas de obesidad, jóvenes en drogas, embarazos no deseados, madres solteras, etc; que son problemas derivados de la falta de atención por parte de profesores y padres de familia.

Si se quiere lograr crear un ser “integral” como se dice, se considera que debe existir un mayor compromiso por parte de los docentes y padres de familia; pues de nada ayuda el poco interés de estos actores a las buenas intenciones de las instituciones, las autoridades y la UNESCO.

Por último, ya para finalizar, hay que pensar en que nación queremos y si en verdad se quiere al país y aspiramos a llegar a competir con otros países, pues que esperamos. Invito a los padres de familia, autoridades, instituciones educativas, docentes y sociedad en general, a realizar una reflexión sobre lo que están haciendo, considerar si estas acciones contribuyen al cambio; de no ser así, invitarlos a modificar sus actitudes por otras de responsabilidad y compromiso; pues es hora de poner manos a la obra, puesto que México demanda y le urgen acciones concretas, eficaces, pero sobre todo con continuidad para cambiar la situación actual de la educación.

CONCLUSIONES

Los cuatro pilares de la educación que aporta la UNESCO, son esenciales para educación en México porque indican las tendencias de la misma a nivel mundial.

Al analizarlos, se observó que contemplan la formación del individuo en forma integral, pero a la vez, el país debe considerar la situación actual, la realidad que enfrenta para poder adaptarlos a las necesidades propias de la nación, para así planear acciones concretas, eficaces y que tengan una continuidad.

Las universidades son una parte elemental en la formación de ciudadanos íntegros como personas y profesionistas (responsables, libres y comprometidos); sin embargo necesita la colaboración comprometida y responsable de la familia, los docentes, las autoridades y la sociedad en general para lograr enfrentar los retos y desafíos que plantea el siglo XXI.

También se considera que sólo así con el trabajo colaborativo y conjunto de todos, se podrá generar el cambio que tanto necesita nuestro país.

BIBLIOGRAFIA

- Cruz, Rolando (2008). Importancia de la educación en México. México: El siglo de Torreón. Recuperado en:
<http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/370727.la-importancia-de-la-educacion-en-mexico.htm> (25 de mayo del 2010).
- Delors, Jacques (1994). “Los cuatro pilares de la educación” en La educación encierra un tesoro: México: UNESCO. Recuperado en:
www.uv.mx/.../Delors%20Jaques,%20Los%20cuatro%20pilares.doc (25 de mayo del 2010).
- Espinosa, Manuel (1968). Sin título, sobre la importancia de la educación superior para el desarrollo del país y la participación de las personas e instituciones privadas en su financiamiento. México: Centro de estudios Espinosa Iglesias. Recuperado en: <http://www.ceey.org.mx/site/files/1968-4.pdf> (25 de mayo del 2010).
- Maldonado, Alma (2000). Los organismos internacionales y la educación en México. El caso de la educación superior y el banco mundial. México: Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Recuperado en:
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13208704>
(25 de mayo del 2010).
- Napoleón (2008). Reforma Integral de la Educación Media Superior en México. México: Universidad de Guadalajara. Recuperado en:
http://www.sems.udg.mx/ribceppems/ACUERDO1/Reforma_EMS_3.pdf
(25 de mayo del 2010)

- Silva, María (2007). Plan Nacional de Desarrollo 2006-2012. México: Portal Cacea. Recuperado en:
<http://www.caceca.org/PORTAL/ARCHIVOS/PSE.PDF> (25 de mayo del 2010).
- Tedesco, Juan (2007). Los pilares de la educación del futuro. México: Organización de Estados Iberoamericanos. Recuperado en:
<http://www.oei.es/noticias/spip.php?article521> (25 de mayo del 2010).